

**Beatriz Riestra, alumna de 6º grado, de 13 años en 1941.**

Los ay... de la tierra

¡Ay, que la tierra está seca!  
Que llueva, que llueva y se moje.  
¡Ay, que la tierra está fría!  
Que el sol salga y la caliente.  
¡Ay, que los pájaros no cantan!  
¿Qué remedio les daremos?  
Fruta, barro, pajas tenemos.  
¡Ay, por qué no canta mi pájaro!  
Porque queremos ser libres.

Los eh... de la luna

Eh... ¿Por qué brilla la luna?  
Porque a la luna jugamos.  
Eh... ¿Por qué ya no brilla más?  
Porque a la luna dejamos.  
Eh... ¿Por qué la luna se duerme?  
Porque se duermen los pájaros.  
Eh... ¿Por qué brilla la luna?  
Porque a la luna jugamos.  
Eh... ¿Por qué ya no brilla más?  
Porque a la luna dejamos.

Los y... del mar

Y... las almas del mar tocaron tierra.  
Una tierra dura pero blanca.  
Y... las rocas se fueron ablandando.  
Las ondinas las habían acariciado.  
Y... el mar se puso triste, y las trombas barrieron  
la tierra,  
y las ondinas danzan en el mar.

Cuando Beatriz Riestra, de trece años, escribe los poemas: *Los ay... de la tierra*, *Los eh... de la luna* y *Los y... del mar* y al dármelos me dice: “Son para decirlos y bailarlos”, yo no me sorprendo.

Veo en ellos el texto danzante: ¿Cómo unificar poesía y movimiento?

I. Del poema *los ay... de la tierra* extraigo ideas-sensaciones; propongo a las niñas que expresen:

- Soy un tallo inclinado por la sequía
- Comienza a llover mansamente,
- Un viento leve mueve las ramas,
- El tallo se levanta,
- La lluvia cesa,
- El tallo busca la luz,
- Alegría del sol,

II. Un pájaro extiende las alas, roza la tierra, se eleva más allá de las altas hierbas.

III. Del poema *los eh... de la luna* extraigo las siguientes ideas-sensaciones:

- Camino en la oscuridad: inquietud,
- Sospecha. Algún peligro me aguarda,
- Expectación: rumores apenas perceptibles,
- La luna sale entre las nubes. Corro hacia la luz

IV. Del poema *los y... del mar* extraigo las siguientes ideas-sensaciones:

- Caminar, avanzar, retroceder,
- Con el cuerpo y los brazos sugerir el movimiento de las olas,
- La alta ola me alcanza,
- Oigo voces del mar,

Estas ideas-sensaciones, traducidas en el cuerpo y expresión, liberan. Más dúctiles los cuerpos, la expresión se hace más interna. Estas ideas-sensaciones varían en tiempo y espacio. El lenguaje es plástico y el cuerpo, la voz, la expresión tienen más madurez.

El coro, más de sesenta voces, dice los poemas de Beatriz. Disciplina en las voces, tono particular de cada poema, las partes en equilibrio y acordes.

Las niñas del coro danzante llegaron a este ajuste en etapas sucesivas con soltura y fluidez, y la riqueza sensible del coro, no fue únicamente resultado de la disciplina. La razón del hallazgo debe buscarse en el clima de persuasión, de serena y natural incitación, en la cual participaban, acto que era la culminación de una serie de actos de amor y de belleza.

La gracia estaba en los acontecimientos comunes. La fiesta de primavera con centenares de cañas, recogidas en el vecino barranco, decoradas de acuerdo con el peregrino gusto del niño, las niñas con su collar o corona de flores, el patio que se puebla de rondas y viejos cantares, donde todos participan naturalmente porque el clima (...)

En: Olga, Cossettini Leticia, "*Obras Completas*", Santa Fe, Ediciones AMSAFE, 2001, Pág. 517-520.